

Más empleo pero pocos ingresos por cotizaciones

La Seguridad Social sólo recaudó un 0,96% más en 2014 con 417.000 afiliados nuevos

FRANCISCO NÚÑEZ MADRID

El mejor año para el empleo en la crisis fue, sin embargo, el peor para la Seguridad Social que registró un déficit histórico de 15.006 millones en 2014 (excluyendo Fogasa e Inem), que equivale al 1,42% del PIB.

Este repunte no se debió, sin embargo, a un incremento de los gastos, que se han suavizado con la última reforma, sino al débil comportamiento de los ingresos pese al espectacular crecimiento de los afiliados. La causa hay que buscarla en la caída de las bases de cotización por la precarización laboral y la devaluación salarial, que están bajando la calidad contributiva. También se debe a la reducción de parados que cobraban prestación y por los que los Servicios Públicos de Empleo han dejado de cotizar. A todo esto, hay que sumar la reducción de ingresos que están suponiendo las bonificaciones en la contratación, sobre todo la tarifa plana, y que deberían correr a cargo del Estado. Por ello, hubo que rescatar otros 15.300 millones del Fondo de Reserva.

En el año de salida de la crisis, con un crecimiento de la economía del 1,4% y con un alza de 417.574 afiliados medios a final de año, los ingresos por cotizaciones (derechos reconocidos de cobro) sólo subieron un 0,96% respecto al año anterior. Se trata de poco más de 900 millones, una cifra similar a la recaudación añadida que el Gobierno preveía que iba a obtener por la incorporación del salario en especie a las bases re-

guladoras. Además, en este año se subieron un 5% las bases de cotización máximas. En porcentaje, este primer repunte del empleo en España en la crisis, del 2,55%, es casi similar, también en términos absolutos, al que se registró en 2007. Alcanzó el 2,36% con un incremento de 446.781 afiliados medios nuevos. Pero, curiosamente, en ese ejercicio la recaudación subió un 8,24%, más de tres veces respecto a la creación de empleo, y ahora sólo es del 0,96%, sólo un tercio del alza de afiliados.

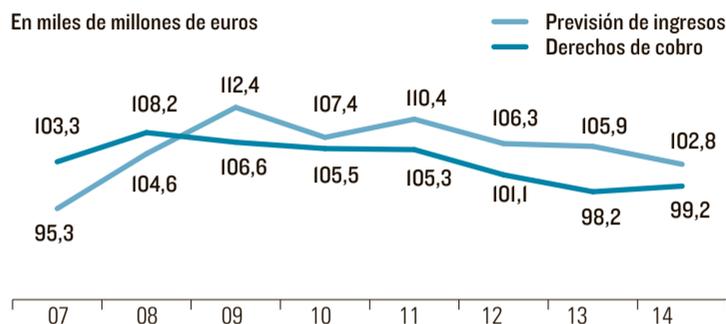
A pesar de este leve crecimiento sobre el ejercicio anterior, los ingresos totales por cotizaciones no tienen nada que ver con los previstos inicialmente. La Seguridad Social tenía presupuestado recaudar 102.840 millones y sólo ha alcanzado el 96%, es decir, 99.156 millones en derechos reconocidos de cobro. Esta cifra suele ser ajustada más tarde a la baja porque parte de estos pagos no se realizan por parte de las empresas, ya que a veces se volatilizan con la deuda o simplemente no hacen frente a los aplazamientos. En todo caso, se ha producido una desviación a la baja de 3.700 millones, que supera los 5.300 millones si el cálculo se hace sobre los 97.736 millones de recaudación efectiva realizada.

Lo más llamativo de esta reducción de ingresos por cotizaciones es que se ha producido con 417.000 afiliados nuevos con los que no contaba el Gobierno en los Presupuestos, ya que en el cuadro macro había una previsión de destrucción de empleo

LAS CUENTAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL

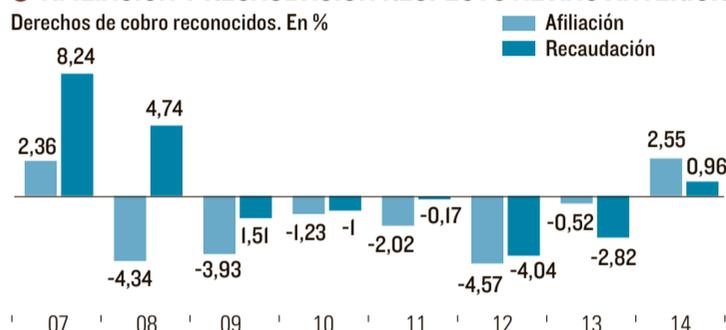
EVOLUCIÓN DE LAS COTIZACIONES

En miles de millones de euros



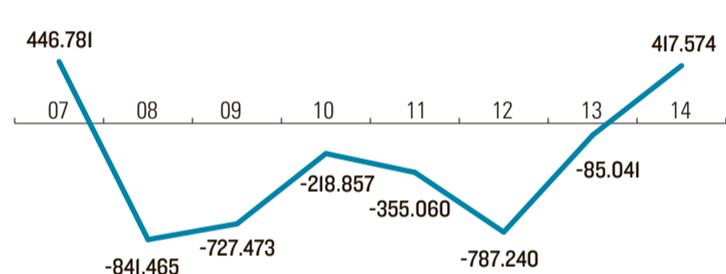
AFILIACIÓN Y RECAUDACIÓN RESPECTO AL AÑO ANTERIOR

Derechos de cobro reconocidos. En %



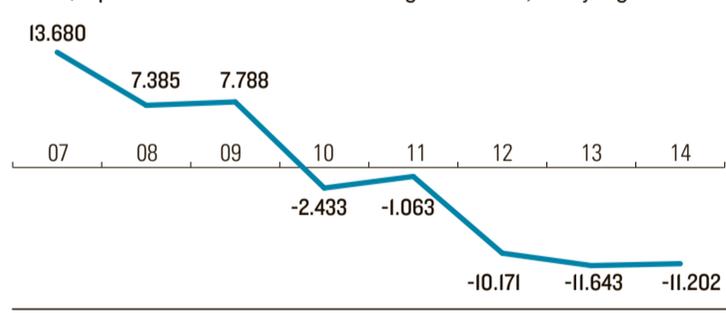
CRECIMIENTO DE LA AFILIACIÓN MEDIA

En número. Dato de diciembre



LAS CUENTAS DE LAS ADMINISTRACIONES DE LA SS

Déficit/superávit en millones de euros de la Seguridad Social, Inem y Fogasa.



FUENTE: Seguridad Social y elaboración propia

J. Aguirre / EL MUNDO

del 1,2%. Tampoco había previsto la creación de una tarifa plana para bonificar la contratación indefinida, sobre todo a tiempo parcial, y que según los sindicatos ha costado al sistema de 1.200 millones. El Gobierno la sitúa en 200 millones netos porque ha aportado cotizaciones.

¿Qué sucede? El Ejecutivo no reconoce que el alza de la afiliación no genera ahora más cotizaciones. Los partidos en la oposición han pedido una nueva reforma del Pacto de Toledo porque el problema de la caja de las pensiones no es ya bajar gastos sino crear ingresos. Incluso, han pedido discutir sobre un nuevo modelo productivo que no genere tanta temporalidad y precariedad.

Los expertos dicen que se trata de un problema de calidad contributiva. Quienes se incorporan al mercado laboral, incluidos los parados que han dejado de recibir la prestación,

Devaluación salarial, precariedad y tarifa plana, causas de la baja recaudación

El sistema público ingresó 3.800 millones menos sobre el Presupuesto inicial

lo hacen con un sueldo bajo, inferior incluso al seguro de desempleo y con un contrato precario o por horas que no facilita la estabilidad de la cotización e ingresos regulares. Y los que han permanecido en el mercado cotizan menos, porque se han visto afectados por la devaluación salarial y la falta de negociación colectiva. Por ejemplo, según los cálculos del PSOE, si en 2010, dos años antes de la reforma laboral, 320.000 afiliados aportaban 1.900 millones de ingresos por sus cotizaciones, en 2014, esa misma cifra de afiliados con tarifa plana sólo aportaron 300 millones.



AJUSTE DE CUENTAS

JOHN MÜLLER

La realidad mejora más que la esperanza

El indicador de confianza económica de marzo (41,6 puntos), obtenido a partir del Barómetro que realiza el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), se encuentra en niveles que no se registraban desde febrero de 2008 (42,8). Por su parte, el indicador de la situación económica actual (24,0) se halla en valores similares a los de septiembre de 2010 (25,3) y hay que remontarse a abril de 2004 (60,2) para en-

contrar un indicador de expectativas tan positivo como el actual (59,3).

Estos tres indicadores –la confianza, la realidad y la esperanza– señalan que la población está percibiendo una mejoría de la situación. Desde finales de 2008, la línea de estos tres índices se mueve en paralelo, situándose por encima el de las expectativas, en medio la confianza y debajo la situación actual. Esto no siempre fue así. Por ejemplo, durante una buena parte del mandato de Zapatero, el índice de expectativas fue peor que el de la situación percibida (el futuro era peor que el presente) y éste en muchas ocasiones superó al de confianza (la situación era mejor que la seguridad que despertaba).

Ahora, los tres indicadores han recuperado la tendencia alcista que se inició cuando tocaron sus mínimos tras el verano de 2012. En aquella ocasión, el de situación y el de confianza marcaron mínimos históricos, mientras que el de expectativas (29,4) casi igualó su peor marca (29,3) en octubre de 2008, después de la bancarrota de Lehman.

Lo importante es que la tendencia da por superada una corrección registrada en septiembre de 2014 cuando la opinión pública percibió que había amenazas que podían abocar a la economía a una tercera recesión.

El CIS también elabora el Indicador de Confianza del Consumidor (ICC). Hay diferencias entre este indicador y el del Barómetro. La muestra es más pequeña –1.500 encuestas frente a 2.500– pero la variedad de preguntas económicas es más rica y muchas tienen que ver con el empleo. Formalmente, en el ICC también surgen tres indicadores, el propio ICC y dos subcomponentes: el indicador de situación actual y el de expectativas.

Los valores del ICC van de 0 a 200. Más de 100 significa una percepción positiva de los consumidores y por debajo, negativa. En marzo de 2015, por primera vez en la historia de

la serie desde 2011, el ICC ha superado por cuatro décimas la marca de 100. En relación a marzo de 2014, el indicador ha subido 24,1 puntos. Y aquí surge un dato importante en relación a sus subcomponentes: la valoración que más ha mejorado es la de la situación actual (26,7 puntos más) frente a las expectativas (21,5 puntos), lo que significa que la realidad mejora más que la esperanza.

Los indicadores anuncian una campaña para apelar al voto útil

¿Cómo se traducirá esto en votos? Hay quienes creen que la mejoría no hará mella en la sociedad. Pienso lo contrario. Si esta tendencia se mantiene ocho meses más, terminará calando. Lo que si garantiza este escenario es una campaña de apelación al voto útil y de terror sobre nuestras expectativas. Y ahí no sólo será importante que éstas se cumplan, sino cómo se cumplan.

johnmuller.es@gmail.com
@cultrun